

Historia, agencia y eurocentrismo en la Escuela Inglesa

PEDRO LUCAS DUTRA SALGADO*

RESUMEN

Trabajos recientes han logrado renovar la popularidad de la Escuela Inglesa dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales mediante la revisión de algunos de sus elementos centrales. Las innovaciones en el marco teórico han dado como resultado diferencias importantes respecto al trabajo clásico del Comité Británico. Pese a ello, algunas de sus limitaciones siguen vigentes ya que continúa centrándose en una perspectiva histórica eurocentrista. En este artículo abordo dos contribuciones recientes al corpus de la Escuela Inglesa: la nueva narrativa de globalización de la sociedad internacional, y el giro a la sociología procesual. Mediante el análisis de estas contribuciones argumento que, al no presentar una concepción sistemática de agencia y cambio histórico, la historia queda relegada a un rol secundario en su proceso explicativo: es invocada como un conjunto de ejemplos que o confirman o amplían la concepción teórica de la sociedad internacional o su expansión. Este rol secundario de la historia ampara el eurocentrismo en la teoría de las Relaciones Internacionales ya que incorpora agencias y procesos no europeos sin cuestionar la teoría que se produjo en su ausencia. En contraste, abogo por una concepción radicalmente historicista de la teoría, partiendo de un impulso particular del historicismo en la tradición del marxismo político. Este historicismo radical permite cambiar el enfoque de procesos generales y sus resultados, para considerar las muchas agencias en conflicto que desempeñan un papel en las transformaciones de la política internacional.

PALABRAS CLAVE

Sociedad Internacional; Escuela Inglesa, Sociología Procesal; Marxismo Político; Sociología Histórica.



TITLE

History, agency, and eurocentrism in the English school

ABSTRACT

The recent English School literature within the discipline of International Relations has been successful in renewing that tradition's popularity, along with revising some of its core elements. This work have generated innovations in its theoretical framework, resulting in important differences in relation to the classic works of the British Committee. Despite such innovations, some of its limits remain in place, as it is still centred on an Eurocentric historical perspective. In this paper, I address two recent contributions to the body of English School literature: the new narrative of globalisation of the international society, and the turn to process sociology. By analysing these contributions, I argue that by not presenting a systematic conception of agency and historical change, history becomes relegated to a secondary role in their explanatory process: it is mobilised as a set of examples that either confirms or expands the theoretical conception of the international society or its expansion. This secondary role of history provides shelter for Eurocentrism in IR theory, since it allows for the incorporation of extra-European agencies and processes without challenging the theory that was produced in their absence. In return, I argue for a radically historicist conception of theory, drawing from a particular push for historicism in the tradition of Political Marxism. This radical historicism shifts the focus from overarching processes and their outcomes towards the many conflicting agencies who played a role in the transformations of international politics.

KEYWORDS

International Society; English School; process sociology; political marxism; historical sociology.

DOI:

<https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2019.41.002>

Formato de citación recomendado:

DUTRA SALGADO, Pedro Lucas, "Historia, agencia y eurocentrismo en la Escuela Inglesa", en *Relaciones Internacionales*, n° 41, 2019, pp. 33 - 52.

***Pedro Lucas DUTRA**

SALGADO,

PhD en Relaciones Internacionales por la Universidad de Sussex, con beca CNPq – Consejo Nacional para el Desarrollo Científico y Tecnológico (Brasil), actualmente investigador postdoctoral en la Universidad Federal de Uberlândia. E-mail: pedro.salgado@ufu.br.

Recibido:

14/12/2018

Aceptado:

04/05/2019

Traducción:

Ana Isabel CARRASCO VINTIMILLA

Introducción

La literatura reciente de la Escuela Inglesa, dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales, ha dotado a esa tradición de un nuevo ímpetu. Las dos principales contribuciones que han innovado de manera significativa la narrativa y el marco teórico presentado por los miembros del Comité Británico son el volumen editado por Christopher Reus-Smit y Tim Dunne, *The Globalization of International Society*¹, y el trabajo de Andrew Linklater sobre el “problema del daño” en la política internacional². Sus modificaciones buscan hacer frente a las críticas dirigidas a la Escuela Inglesa, especialmente a las referentes a su eurocentrismo³. En el primer caso, la referencia al libro de Bull y Watson evidencia un intento de reenmarcar la narrativa histórica de la sociedad internacional: en lugar de haber sido creada en Europa y expandida al resto del mundo, su origen es inherentemente global e interactivo. Linklater, por su parte, recurre a la sociología procesual de Norbert Elias para proveer una noción de cambio social que expanda nuestra comprensión de cómo esa globalización tiene lugar mediante las transformaciones de cada estado nación.

Partiendo de un compromiso crítico con las innovaciones presentadas por estas dos contribuciones, en este artículo argumento que son insuficientes para superar el eurocentrismo de la Escuela Inglesa⁴; especialmente, porque no incorporan el papel de agentes no europeos en la política mundial. Partiendo de esos dos trabajos, en las siguientes secciones intentaré demostrar que las agencias no europeas continúan ausentes en la narrativa histórica de la Escuela Inglesa. El libro de Reus-Smit y Dunne me servirá de punto de partida al dejar fuera los elementos centrales que constituyen la revitalización de la Escuela Inglesa. A partir de ahí, analizaré tres elementos en particular. El primero es la idea de que la sociedad internacional fue creada mediante las interacciones entre Europa y sus otros, en lugar de ser fundada únicamente por valores europeos. Este argumento proviene de la idea constructivista sobre la imposibilidad de un momento “no social” en la política internacional, disolviendo la separación que hace Bull entre “sistema” y “sociedad”⁵. Aunque esto ha sido reflejado por varios autores de inclinación constructivista⁶, pongo énfasis en el trabajo de Ian Clark⁷ que explícitamente busca una reformulación de la Escuela Inglesa.

¹ DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian (ed.), *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017.

² LINKLATER, Andrew, *The Problem of Harm in World Politics - Theoretical Investigations*, Cambridge University Press, Cambridge, 2011; LINKLATER, Andrew, “Process Sociology, the English school and Postcolonialism - Understanding ‘civilization’ and World Politics: A Reply to the Critics”, en *Review of International Studies* 43, no. 4, 2017, pp. 700–719; LINKLATER, Andrew, *Violence and Civilization in the Western State-Systems*, Cambridge University Press, Cambridge, 2016.

³ Aunque el término “eurocentrismo” ha sido utilizado en Relaciones Internacionales por críticas de implicaciones y dimensiones diversas, en este artículo me refiero a la omisión de agencias no europeas en las narrativas históricas utilizadas por estos académicos. Para una discusión más amplia del término, que incluya y a la vez vaya más allá del sentido en el que aquí lo utilizo, ver: BHAMBRA, Gurminder, *Rethinking Modernity: Postcolonialism and the Sociological Imagination*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2007; BHAMBRA, Gurminder, “Talking among Themselves? Weberian and Marxist Historical Sociologies as Dialogues without ‘Others’”, *Millennium*, 39, no. 3, 2011, pp. 667–81; MATIN, Kamran, “Redeeming the Universal: Postcolonialism and the Inner Life of Eurocentrism”, *European Journal of International Relations*, 19, no. 2, 2013, pp. 353–77; CHAKRABARTY, Dipesh, *Provincializing Europe: Postcolonial Thought and Historical Difference*, Princeton University Press, Princeton, 2000.

⁴ HOBSON, John M., *The Eurocentric Conception of World Politics: Western International Theory, 1760-2010* Cambridge University Press, Cambridge, 2012; SETH, Sanjay, “Postcolonial Theory and the Critique of International Relations”, *Millennium*, 40, no. 1, 2011, pp. 167–83.

⁵ BULL, Hedley, *The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics*, Macmillan, Londres, 1977, pp. 8–11.

⁶ REUS-SMIT, Christian, *Individual Rights and the Making of the International System*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013; REUS-SMIT, Christian, *The Moral Purpose of the State: Culture, Social Identity, and Institutional Rationality in International Relations*, Princeton University Press, Princeton, 1999; REUS-SMIT, Christian, “Struggles for Individual Rights and the Expansion of the International System”, *International Organization*, 65, no. 2, 2011, pp. 207–242; SCHULZ, Carsten-Andreas, “Civilisation, Barbarism and the Making of Latin America’s Place in 19th-Century International Society”, *Millennium*, 42, no. 3, 2014, pp. 837–859.

⁷ CLARK, Ian, *Legitimacy in International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2005; CLARK, Ian, “Hierarchy, Hegemony, and the Norms of International Society”, en DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian (ed.) *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017, pp. 248–64.



La segunda innovación teórica con la que me comprometo es el intento de incluir a agencias no europeas en la aproximación histórica a la creación de la sociedad internacional moderna. Varios autores han buscado expandir las narrativas de la evolución de normas y de la globalización de la sociedad internacional, para al mostrar cómo pueden aplicarse a diferentes casos, cómo su evolución tomó forma por la interacción con otras culturas, o mediante la comparación con otras “sociedades internacionales”⁸. Para los propósitos del argumento aquí planteado, enfatizaré en el trabajo de Jennifer Welsh⁹ por ser el intento más sistemático de repensar la noción de agencia dentro de la Escuela Inglesa.

El compromiso con la agencia en el trabajo de Welsh abre espacio a la última innovación teórica dentro de los trabajos recientes de la Escuela Inglesa: el giro hacia la sociología procesual de Norbert Elias en el trabajo de Andrew Linklater. Trazando similitudes entre el “proceso civilizatorio” presentado por Elias, con el rol de la civilización en la expansión de la sociedad internacional, Linklater propone combinar las dos narrativas. De esta manera, infunde a la segunda la noción de cambio histórico procesual de la primera. Como resultado, la Escuela Inglesa no solo sería capaz de abordar la integración de estados en la sociedad internacional, sino también la transformación nacional resultante de tal integración. Sin embargo, dado que la noción de “proceso” extraída de Elias se mantiene en un nivel abstracto, la sugerencia de Linklater no logra superar algunos de los problemas centrales de la sociología histórica internacional, en particular, no dota de una noción de agencia mediante la cual esos procesos puedan ser analizados.

En la última sección, intento perfilar esa noción de agencia desde una concepción particular de clase como proceso, presentada por una tradición específica de la sociología histórica marxista conocida como marxismo político. Esta herramienta metodológica representa un paso importante para abarcar la especificidad contextual y las particularidades históricas de los procesos sociales y geopolíticos subsumidos dentro de la narrativa amplia y general de “expansión” o “globalización de la sociedad internacional”. Por tanto, prueba ser un paso importante para superar el eurocentrismo y tener en cuenta las contribuciones no europeas en el transcurso de la historia y la política mundial.

I. La narrativa histórica en la Escuela Inglesa: de la expansión a la globalización

De entre las tradiciones dominantes de las Relaciones Internacionales, la Escuela Inglesa es una de las primeras en proveer una narrativa histórica en torno a la evolución de la política mundial, que culminó con el surgimiento del sistema moderno de estados soberanos y un conjunto de normas que regulan sus operaciones y criterios de admisión. El núcleo de este argumento histórico es presentado en el trabajo de Hedley Bull y Adam Watson¹⁰. Basándose en el trabajo previo de Bull¹¹, el argumento de la “expansión” enfatiza en la incorporación de miembros no europeos

⁸ SCHULZ, Carsten-Andreas, “Civilisation, Barbarism...” *op.cit.*; CRAWFORD, Neta C., “Native Americans and the Making of International Society”, en DUNNE, Tim y REUS-SMIT Christian (ed.), *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017, pp. 102–21; ZHANG, Yongjin, “Worlding China, 1500-1800”, en DUNNE, Tim y REUS-SMIT Christian (ed.), *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017, pp. 204–23.

⁹ WELSH, Jennifer M., “Empire and Fragmentation”, en DUNNE, Tim y REUS-SMIT Christian (ed.), *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017, pp. 145–64.

¹⁰ BULL, Hedley y WATSON, Adam, *The Expansion of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 1984.

¹¹ BULL, Hedley *The Anarchical Society...* *op.cit.*

en la sociedad internacional mediante su aceptación del “estándar de civilización”¹², el cual está constituido por normas y reglas de la tradición cultural occidental. La narrativa resultante era lineal: la sociedad internacional europea apenas había cambiado por la incorporación de estos nuevos miembros, ya que todos estos habían aceptado las principales reglas de esa sociedad. De hecho, ya que las reglas eran el pilar de la frágil estabilidad de la política internacional, al cuestionar esas reglas estos nuevos miembros ponían en peligro la sociedad en su conjunto. La estabilidad del respeto de las reglas se basaba en mantener el estándar de civilización, que presumía un grado de homogeneidad cultural¹³.

Muchas críticas¹⁴ han señalado los contornos problemáticos de esa narrativa. Sin embargo, como indican Reus-Smit y Dunne, su pregunta central continúa siendo relevante. En efecto, la evolución de la configuración institucional contemporánea de la política internacional —“la sociedad internacional”— es un punto de partida esencial para abordar los principales debates de nuestros tiempos, porque los enmarca dentro de las normas y prácticas que sirven como puntos de referencia de cómo entendemos el mundo¹⁵. Pero, a fin de construir sobre el legado de la Escuela Inglesa al tiempo que reformulan sus premisas centrales, proponen cuatro pasos para el estudio de la trayectoria de la sociedad internacional.

El primero consiste en la reformulación del aparato conceptual presentado por Bull y Watson, que en gran medida se basa en el trabajo anterior de Bull¹⁶. En segundo lugar, se da una transición hacia la concepción de esta evolución histórica como un proceso de “globalización”, en lugar de “expansión”¹⁷, reflejando la expansión del estado soberano como la principal unidad política basada en un conjunto de relaciones sociales dentro y entre ellas pero, al mismo tiempo, resaltando el hecho de que este proceso fundamentalmente cambió y dio forma a la constitución de la sociedad internacional¹⁸. Esto implica, en un tercer paso, que esta “globalización” no puede ser entendida como un proceso ordenado, regulado o racional. En su lugar, está marcada por el conflicto, la violencia, y está sujeta a la apertura e incertidumbre radical de la historia; rechazando así los aspectos más bien teleológicos de la narrativa de Bull y Watson. En consecuencia, globalización no es vista como un fenómeno terminado, sino como un proceso continuo, sujeto a los cambios en las instituciones centrales de la sociedad internacional. Así, el significado y las implicaciones de soberanía, los términos de estado legítimo, el equilibrio entre jerarquía e igualdad soberana, qué políticas ganan reconocimiento y cuáles no, la naturaleza de los desafíos al orden soberano; son elementos que fluyen o están sujetos a una negociación continua¹⁹.

Incluso aunque no fueran formuladas directamente como tales, estas innovaciones sugeridas

¹² GONG, Gerrit, *The Standard of 'Civilization' in International Society*, Clarendon Press, Oxford, 1984.

¹³ DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian, “The Globalization of International Society”, en DUNNE, Tim y REUS-SMIT Christian (ed.), *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017, pp. 25–27.

¹⁴ REUS-SMIT, Christian, *Individual Rights and the Making of the International System...* *op.cit.*; HOBSON, John M., *The Eurocentric Conception of World Politics...* *op.cit.*; CHAKRABARTY, Dipesh, *Provincializing Europe...* *op.cit.*; HALLIDAY, Fred, *Rethinking International Relations*, Macmillan Press, Basingstoke, 1994.

¹⁵ DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian, “The Globalization of International Society” *op.cit.*, pp. 4–5.

¹⁶ BULL, Hedley, *The Anarchical Society...* *op.cit.*

¹⁷ DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian, “The Globalization of International Society” *op.cit.*

¹⁸ *Ibidem.* pp. 5–6.

¹⁹ *Ibid.* pp. 6–7.



por Reus-Smit y Dunne están directamente relacionadas con el papel de la historia dentro de la Escuela Inglesa. Estos cuatro pasos están conectados por la idea de que la narrativa de esa corriente teórica necesita una mayor relación con la evidencia proporcionada por los archivos históricos. Por ejemplo, la necesidad de reformular el marco conceptual de Bull y Watson se debe en gran medida a que no hay una ruptura histórica clara entre los momentos del sistema internacional y la sociedad internacional. En consecuencia, la incorporación del argumento constructivista de que no existe tal cosa como un momento “pre-social” en la política internacional²⁰, hace que nos preguntemos si realmente es posible hablar de tal separación, puesto que lo internacional siempre fue social²¹. Esto está directamente relacionado con el segundo y tercer paso: dado que la creación y consolidación de la sociedad internacional tiene lugar al mismo tiempo —y no antes— que su globalización, de ninguna manera es un proceso únicamente europeo. Por el contrario, solo es posible mediante la interacción con —y con la contribución de muchas— naciones no europeas. En otras palabras, la historia de esas interacciones debe ser abordada como un elemento constitutivo de la propia sociedad internacional. Como resultado, los procesos simultáneos de formación y globalización no pueden ser vistos como una estandarización racional y regulada, sino como la creación de una variedad de formas políticas ordenadas de forma heterárquica en diferentes conjuntos dentro de la sociedad política mundial²².

La idea de elaborar un relato histórico que describa el desarrollo de la sociedad internacional a través de las interacciones sociales entre las políticas de la temprana edad moderna está presente en otros trabajos constructivistas y de la Escuela Inglesa. Sin embargo, esta aproximación histórica no es suficiente para explicar el rol de lo no-europeo en el desarrollo de la sociedad internacional si se le asigna un rol secundario, simplemente como “el otro” de la trayectoria de desarrollo europeo. En cambio, es necesario abrir un espacio para una teoría del cambio social y geopolítico que abarque una variedad de agencias en conflicto:

“Las teorías del cambio social internacional identifican las condiciones sociales estructurales prevalentes, así como su potencial para el cambio, y especifican ‘qué tipo de decisiones tomadas por los agentes, y qué tipo de procesos adyacentes, pueden activar esas disposiciones transformativas y generar nuevos acuerdos estructurales.’ No existe tal teoría en *The Expansion*. En cambio, consiste en una serie de narrativas empíricas interconectadas, que se basan y estructuran en torno a una concepción previa de la sociedad internacional, una que en gran parte se deriva de los trabajos anteriores de Bull. [...] Este enfoque dota a la aproximación de Bull y Watson de una concepción robusta del orden social globalizador, pero tiene el efecto perverso de limitar cómo *The Expansion* entiende el proceso de globalización. Debido a que Bull y Watson y sus colaboradores no tienen una teoría social independiente del cambio social internacional, es el concepto de sociedad internacional lo que estructura sus narrativas de expansión, resaltando algunas dinámicas mientras ocultan otras”²³.

²⁰ WENDT, Alexander, *Social Theory of International Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999; REUS-SMIT, Christian, *The Moral Purpose of the State...* *op.cit.*; DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian, “The Globalization of International Society” *op.cit.*, pp. 31–32.

²¹ DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian, “The Globalization of International Society” *op.cit.*, p. 31.

²² *Ibidem*, p. 34; WELSH, Jennifer M., “Empire and Fragmentation” *op.cit.*, p. 146; SCHULZ, Carsten-Andreas, “Civilisation, Barbarism...” *op.cit.*

²³ DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian, “The Globalization of International Society” *op.cit.* p. 28.

En otras palabras, la innovación conceptual sugerida por Reus-Smit y Dunne recae en gran medida en la incorporación de actores no estatales y no europeos en su aproximación a la evolución de la sociedad internacional, conceptualizados como elementos del sistema político mundial. Sin embargo, sin una concepción de agencia, estos nuevos elementos solo pueden ser incorporados como narrativas empíricas dentro de la sociedad internacional, en lugar de ser actores que contribuyen a su construcción y transformación. Sin una concepción de cambio social internacional, que implique una concepción de agencia, los estudios de caso adicionales solo podrán ser presentados como instancias a través de las cuales se manifiesta y confirma la historia general de la sociedad internacional. Como resultado, en lugar de superar el eurocentrismo presente en el relato clásico de la expansión de la sociedad internacional, estos nuevos elementos permanecen subsumidos a la misma narrativa.

Las siguientes secciones desarrollarán este argumento en la secuencia subsiguiente. En primer lugar, profundizará en la idea de que, en ausencia de una teorización de agencia social y geopolítica como herramienta metodológica central, estas aproximaciones alternativas al desarrollo de la sociedad internacional como una globalización en lugar de una expansión continúan siendo eurocéntricas. En segundo lugar, indagará en el principal intento de establecer una conexión entre la sociología histórica —que provee de una teorización de cambio social— y la Escuela Inglesa, a través del trabajo reciente de Linklater. Finalmente, presentará una teoría alternativa de cambio social, partiendo de la tradición del marxismo político.

2. Agencias no europeas y la construcción de la sociedad internacional

Parte de la literatura reciente de la Escuela Inglesa aborda el rol de lo no europeo en la configuración de la sociedad internacional. El argumento de que el encuentro colonial y las formas de resistencia coloniales moldearon las trayectorias de la sociedad internacional europea puede encontrarse, por ejemplo, en el trabajo sobre legitimidad de Ian Clarke²⁴. Desde su punto de vista, la formación de la sociedad internacional en Europa solo puede ser entendida a través de su interacción con el Nuevo Mundo. La evolución de las normas y las instituciones en Europa —particularmente, en su análisis, la noción de legitimidad— tiene que ser entendida de forma relacional. Es mediante el encuentro con políticas no europeas que se construyen las reglas de la diplomacia aplicadas entre países europeos. Aún más, es ese encuentro el que define la identidad europea y la visión de su propio rol especial en el orden internacional articulado por la noción de civilización de Gerrit Gong²⁵. Para los propósitos inmediatos del argumento aquí presentado, Clark expresa una importante interpretación de la academia contemporánea sobre la narrativa de la sociedad internacional:

“No fue el caso, de acuerdo a esta expresión del pensamiento de la Escuela Inglesa, de una sociedad internacional europea completamente formada que posteriormente se encontró con el resto. En su lugar, esta perspectiva [la de la Escuela Inglesa] ya reconoce lo que se ha convertido en un tema poderoso en la reciente historiografía de occidente, a saber, la importancia del descubrimiento del Nuevo Mundo para la imagen de sí mismo: occidente fue moldeado por ese encuentro tanto como el Nuevo Mundo”²⁶.

²⁴ CLARK, Ian, *Legitimacy in International Society...* op.cit., pp. 34–37.

²⁵ GONG, Gerrit, *The Standard of 'Civilization' in International Society*, op. cit.; CLARK, Ian, *Legitimacy in International Society...* op.cit., pp. 37–40.

²⁶ CLARK, Ian, *Legitimacy in International Society...* op.cit., pp. 36–37.



Por tanto, Europa no fue construida en abstracto para solo entonces entrar en contacto con algo externo a ella. Su proceso de constitución fue moldeado por sus interacciones con otros. Clark demuestra la importancia de estas interacciones poniendo de ejemplo cómo la concepción westfaliana de soberanía está vinculada a las discusiones respecto a los reclamos portugueses y españoles sobre la legitimidad de sus regímenes coloniales en las Américas basados en la bula papal de 1493. La secularización de la soberanía supuestamente celebrada en la Paz de Westfalia predicaba un cambio en la legitimación del régimen colonial europeo reconocido tácitamente en el Tratado de Münster —ambos de 1648—. El reemplazo de un derecho divino concedido por el Papa por el de ocupación real es un principio que proviene de las discusiones sobre el Nuevo Mundo para influir en las normas que constituyen el núcleo de la sociedad internacional europea. A largo plazo, esto derivó en una secularización de la política internacional europea, cambiando la forma en que Europa concibe su relación con un sistema internacional más amplio, de uno entre cristiandad e infieles a uno entre civilización y barbarie²⁷.

Pese a basarse en el mito de Westfalia, que trata al acuerdo de 1648 como un momento fundacional de la soberanía moderna²⁸, el argumento de Clark hace un aporte importante a la teoría de la sociedad internacional al enfatizar cómo la evolución de las normas e instituciones europeas se asienta sobre su interacción con las sociedades no europeas. Sin embargo, aún hay distancia entre la postura presentada por Clark y el reconocimiento del rol de las agencias no europeas. En el argumento histórico de Clark el Nuevo Mundo aparece efectivamente como *terra nullis*, y solo desempeña un papel en la conformación de occidente mediante las disputas sobre cuál de los poderes coloniales europeos podría establecer legítimamente su dominio ahí. Las agencias detrás del desafío a la legitimidad religiosa en favor de la *uti possidetis* en Münster son europeas. Es una disputa entre España y Los Países Bajos, en la que las sociedades no europeas aparecen —si es que acaso— como meros objetos. Para incluirlos como sujetos en la narrativa de la evolución histórica de la sociedad internacional, es crucial recuperar el rol desempeñado por las agencias dentro de estas sociedades en la conformación de normas e instituciones internacionales. El argumento de Clark simplemente añade un factor no europeo a la narrativa, sin repensar la narrativa en sí.

La cuestión de las agencias locales y el rol de la resistencia en la conformación de la sociedad internacional es explícitamente abordado en intentos recientes de rearticular el argumento de la expansión²⁹. Reemplazar la separación cronológica entre la formación de la sociedad europea internacional y su expansión —como asume la postura clásica de Bull y Watson— por un relato interactivo sobre cómo se formó una sociedad internacional global mediante las muchas formas de interacción entre occidente y no-occidente es precisamente uno de los pilares de las interpretaciones recientes de la Escuela Inglesa. Otra forma de plantear la discusión entre expansión y globalización —o interacción— es cuestionando el resultado de este proceso. Mientras la noción de expansión presentada por Bull y Watson asume un orden global en el que la forma

²⁷ *Ibidem*. pp. 47–49.

²⁸ El mito de Westfalia es discutido en: TESCHKE, Benno, *The Myth of 1648: Class, Geopolitics, and the Making of Modern International Relations*, Verso, Londres, 2003. Una historia social de soberanía es proporcionada en: WOOD, Ellen M., *The Pristine Culture of Capitalism: A Historical Essay on Old Regimes and Modern States*, Verso, Londres, 1991; WOOD, Ellen M., *Liberty and Property: A Social History of Western Political Thought from Renaissance to Enlightenment* Verso, Londres, 2012.

²⁹ DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian, “The Globalization of International Society” *op.cit.*; WELSH, Jennifer M., “Empire and Fragmentation”, *op.cit.*

política de estado soberano es adoptada alrededor del mundo, el enfoque en la interacción entre agencias locales y contextualmente específicas revela un orden imperial altamente heterogéneo, con diferentes grados de control imperial y autonomías periféricas/coloniales. Un buen ejemplo de esta innovación teórica, que presta atención a las agencias locales y a la especificidad histórica para descubrir la multiplicidad de formas en las que contribuyen en la constitución de la sociedad internacional global, está en el trabajo de Jenifer Welsh³⁰.

Welsh plantea que la narrativa de expansión sobre-enfatiza la capacidad de los poderes imperiales de imponer sus propias formas de soberanía territorial y autoridad política. En cambio, si nos centramos en las numerosas interacciones entre ellos y las resistencias locales con las que interactúan en cada caso particular, forzosamente debemos repensar la sociedad global internacional en términos de un complejo mosaico de formas políticas en lugar de un grupo homogéneo de estados nación soberanos. Para esta variación es indispensable una noción de agencia que abarque estas interacciones contextualmente específicas en sus particularidades históricas y geopolíticas³¹.

No obstante, en lugar teorizar una agencia histórica para este proceso geopolítico peculiar de imperialismo y fragmentación, Welsh simplemente apunta a dos actores que han sido ignorados por el relato tradicional de expansión. El primero es la variedad de actores privados —administradores coloniales, colonos y mercaderes— que movilizan las instituciones del imperio en sus interacciones con los sujetos coloniales³². El segundo es la resistencia y oposición a la lógica de expansión imperial. Su análisis de tal resistencia se limita a lo que ella llama “*contexto ideacional de imperio*”. En términos explícitos, en lugar de abordar la agencia de las resistencias no occidentales contra la dominación imperial de sus tierras y sus vidas, Welsh toma de referencia las discusiones sobre el dominio imperial y colonial entre intelectuales europeos, como Vitoria, Kant, Hume y Burke³³. Así, la resistencia que ella considera no viene de las agencias locales, al menos no desde lo local donde la dominación colonial/imperial está teniendo lugar.

Sin embargo, la conexión que existe en su argumento teórico entre la multiplicidad de formas de resistencia y la heterogeneidad de las consecuencias históricas y de las formas políticas es crucial, incluso si no se sigue empírica o históricamente. Tanto si lo llamamos expansión como globalización de la sociedad internacional, es importante reconocer que no se trata de un proceso que nació exclusivamente de la fuerza del imperialismo europeo, sino que es resultado de las muchas formas en que fue moldeado por fuerzas no occidentales. En este sentido, si la creación de estados-nación soberanos no puede ser asumida como resultado de la colonización, aún debe ser explicada. Esto es, si bien los procesos políticos son heterogéneos, como apunta correctamente Welsh, aún existe un punto crucial de convergencia. Las formas políticas occidentales son ciertamente ubicuas en el panorama político actual, con la soberanía como idea clave detrás de cada —existente o potencial— estado. Su argumento enfatiza que “el resultado de la interacción entre Europa y no-Europa no fue la estandarización, o la adopción generalizada del modelo de

³⁰ *Ibidem*.

³¹ *Ibid.*, pp. 144–47, pp. 163–64.

³² *Ibid.*, pp. 148–49.

³³ *Ibid.*, pp. 149–50.



gobernanza europeo, sino una diversidad de formas políticas y legales”³⁴; a lo que debemos agregar que estas formas políticas y legales diversas parecen converger en la soberanía estatal. No obstante, esto no significa que se hayan vuelto homogéneas, dado que los procesos mediante los cuales la soberanía se hace realidad —y las formas en que es ejercida en cada caso particular— continúan siendo diversos. En consecuencia, decir que la sociedad internacional está actualmente dominada por la forma política de estados soberanos explica muy poco la política internacional. En cambio, lo crucial es precisamente resaltar los muchos y diversos procesos mediante los cuales estas entidades son constituidas, para entender el equilibrio geopolítico y social de fuerzas en el que operan.

Al ignorar estas fuerzas sociales y geopolíticas y tratar de que la política internacional tenga sentido en sus propios términos, las reformulaciones recientes al argumento de la Escuela Inglesa sobre la sociedad internacional permanece en el ámbito de la analogía doméstica. El reconocimiento de otros actores, como en el caso de Welsh, no conduce a reconsiderar cómo funciona la estructura jerárquica de la política internacional; sino que permanece anclada a la estratificación de la sociedad internacional de acuerdo a prácticas y capacidades imperiales, y al “estándar de civilización”³⁵. El análisis de la formación de la política exterior y las estrategias geopolíticas está así limitado a la pregunta fundamental de si un estado determinado va a adherirse a este estándar o rechazarlo, donde ambas posibilidades tienen potencial para desestabilizar el orden político de diferentes maneras. En la respuesta a esa pregunta el rol de los agentes no estatales es opcional, como detalle adicional a ser agregado ad hoc.

Esta limitación en el impacto teórico de la agencia hace que disputas geopolíticas sean pasadas por alto. Las disputas que realmente constituyen procesos de formación estatal —los bloques de construcción de la expansión de la sociedad internacional a través de la globalización de las instituciones políticas occidentales— no están siendo tomadas en cuenta. Los procesos mediante los cuales las sociedades nacionales se transforman, asumiendo una forma política diferente, deben ser entendidos mediante las fuerzas internas y transversales que contribuyen a la producción de ese resultado en particular. Considerar los procesos sociales y geopolíticos que constituyen las transformaciones de la política internacional es uno de los elementos centrales de la sociología histórica. El principal intento de incorporar elementos de este campo a la tradición de la Escuela Inglesa está presente en el trabajo reciente de Linklater.

3. La Escuela Inglesa y la Sociología Procesual

Linklater presenta una sugerencia para superar la brecha entre la narrativa de la evolución de la sociedad internacional y los muchos procesos de formación estatal que la constituyen. Su sugerencia se inspira en el paralelismo entre los roles desempeñados por la noción de civilización, o más bien el proceso de civilización, tanto en la Escuela Inglesa como en la sociología de Norbert Elias. De acuerdo a él, las sociedades —tanto internacional como nacional— siempre han tenido que enfrentar el problema del daño, esto es, “encontrar maneras de proteger a las personas vulnerables de los daños que puedan acortar o deformar sus vidas”. Por tanto, “es posible analizar

³⁴ *Ibid.*, p. 146.

³⁵ *Ibid.*, pp. 156–57. La reinterpretación del estándar de civilización de Gong no como una barrera dentro/ fuera de la sociedad internacional, sino como un sistema interno de estratificación es presentado en: SCHULZ, Carsten-Andreas, “Civilisation, Barbarism...” *op.cit.*; BUZAN, Barry and LAWSON, George, *The Global Transformation: History, Modernity and the Making of International Relations*, Cambridge University Press, Cambridge, 2015.

el desarrollo de cualquier sociedad para establecer hasta qué punto, si acaso, las convenciones sobre el daño han cambiado con el tiempo”³⁶. El desarrollo de tales convenciones sobre el daño es uno de los temas centrales de la sociología del proceso de civilización de Elias. Esta sesión revisará brevemente los aspectos centrales de la sociología eliasiana a través de los cuales Linklater desarrolla su sociología de sistemas de estados, siendo el más importante de ellos la noción de proceso civilizador y sus implicaciones para la comprensión de la política internacional y la Escuela Inglesa en particular.

Una advertencia inicial hecha por los lectores de Elias es que su uso del término civilización no puede ser entendido como una forma de triunfalismo eurocéntrico³⁷. El término no es acuñado como una celebración de los logros europeos en contraste con formas inferiores de organización social. Por el contrario, le preocupan precisamente los procesos a través de los cuales el término ha ganado su connotación eurocéntrica. En su obra magna³⁸, Elias busca los orígenes de las distinciones entre los términos *kultur* y *zivilisation* en alemán, así como en la palabra francesa *civilité*, rastreando la transformación de los hábitos y las prácticas en estas sociedades cortesanas desde el siglo XV respecto a las necesidades corporales, higiene personal y sobre todo manifestaciones de violencia pública³⁹. Este último aspecto es particularmente importante para la argumentación de Linklater, ya que está directamente conectado al desarrollo del estado moderno, que Elias entiende en términos perfectamente weberianos como el monopolio del uso de la violencia⁴⁰:

“La sociedad de lo que llamamos la edad moderna está caracterizada, sobre todo en occidente, por un cierto nivel de monopolización. El libre uso de armas militares está negado a los individuos y reservado a una autoridad de cualquier tipo, y asimismo la tributación de la propiedad o del ingreso de los individuos se concentra en manos de una autoridad social central. Los recursos financieros que fluyen en esta autoridad central mantienen su monopolio de la fuerza militar, mientras que a la vez mantienen el monopolio de los impuestos”⁴¹.

Desde este punto central, se pueden trazar algunas ideas. En primer lugar, parte del proceso multicausal que conduce a la formación de estados en Europa es la ampliación del alcance geográfico de lo que Elias llama “unidades de supervivencia”, como resultado de “interdependencias sociales más intensivas que requirieron que las personas aprendan nuevas formas de relacionarse entre ellas”⁴². En otras palabras, hay un aspecto inherentemente internacional en la concepción del proceso civilizador de Elias: no puede ser considerado desde una perspectiva metodológicamente nacionalista. En su lugar, es un proceso que se expande a lo largo de toda Europa occidental, y eso incluye la expansión colonial europea hacia otras partes del mundo. El análisis de este proceso civilizador a un nivel transnacional es precisamente el vínculo que conecta a Elias con la Escuela Inglesa.

³⁶ LINKLATER, Andrew, *The Problem of Harm...* *op.cit.*, p. 7.

³⁷ *Ibidem*, p. 16, p. 158; MENNELL, Stephen, “Norbert Elias’s Contribution to Andrew Linklater’s Contribution to International Relations”, *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 654–70.

³⁸ ELIAS, Norbert, *The Civilizing Process: Sociogenetic and Psychogenetic Investigations*, Blackwell, Oxford, 2000.

³⁹ LINKLATER, Andrew, *The Problem of Harm...* *op.cit.*, 17; MENELL, Stephen, “Norbert Elias’s Contribution...” *op.cit.*, pp. 658–59.

⁴⁰ Una discusión de los problemas de simplemente adoptar la concepción weberiana de estatalidad moderna puede ser encontrada en TESCHKE, Benno, *The Myth of 1648...* *op.cit.*; TESCHKE, Benno, “IR Theory, Historical Materialism, and the False Promise of International Historical Sociology”, *Spectrum: Journal of Global Studies*, 6, no. 1, 2014, pp. 1–66.

⁴¹ ELIAS, Norbert, *The Civilizing Process...* *op.cit.*, p. 268.

⁴² LINKLATER, Andrew, *The Problem of Harm...* *op.cit.*, p. 163.



Y este es el punto central del trabajo reciente de Linklater. El compartir normas e instituciones que constituyen una sociedad internacional dentro de la tradición de la Escuela Inglesa implica, en alguna medida —incluso explícitamente, según algunos autores—, compartir valores culturales y pertenecer a una civilización común⁴³. Por tanto, Linklater emplea los principios de la sociología de Elias para analizar la evolución del uso de la violencia —“*el problema del daño*”— en la política internacional a través de diferentes formas de sistemas de estados⁴⁴:

“Lo que es fundamental para V&C es la cuestión de qué diferencia han hecho, si es que la han hecho, las concepciones de civilización en la política mundial. Para ese fin, era esencial extender el análisis de Elias del ‘proceso civilizador’ (que había explicado cómo la ‘civilización’ superaba las ideas de cortesía y civismo que habían sido prominentes en los círculos de élite en los siglos XVII y XVIII) discutiendo algunos conceptos antecedentes en los sistemas de estados anteriores. (...) V&C se basan en investigaciones de sociología procesual sobre los cambios de equilibrio de poder entre grupos sociales y sus visiones del mundo en la búsqueda de identificar y entender las tendencias o direcciones significativas —o el ‘orden inmanente de las cosas’— en diferentes eras”⁴⁵.

Sobre esta base, si es posible hablar de diferentes procesos de civilización en la Escuela Inglesa y en la sociología procesual de Elias, una de las diferencias fundamentales entre ellas es precisamente su relación con el monopolio de la violencia. El aumento de las unidades de supervivencia que predica la profundización de las relaciones de interdependencia dentro del proceso de civilización de Elias depende de la prohibición del recurso de la violencia entre los miembros de una sociedad, y del desarrollo de las instituciones estatales modernas mediante el monopolio del uso legítimo de la fuerza. Al mismo tiempo, la concepción de sociedad internacional en la Escuela Inglesa nace precisamente mediante una investigación de la cuestión del orden en la política internacional en el contexto de una “sociedad anárquica”⁴⁶. No hay un monopolio de la violencia en la sociedad internacional, en su lugar, la evolución de normas e instituciones genera cambios en las concepciones de lo que se considera violencia legítima en cada sistema de estados particular⁴⁷. Sin embargo, en el caso de Elias, la proliferación de estados soberanos no es el proceso civilizatorio en sí mismo. En su lugar, es parte del proceso multicausal mediante el cual las restricciones en el comportamiento son internalizadas —el balance cambiante entre *Fremdzwänge* y *Selbstzwänge*^{48—49}. De manera similar, las normas compartidas que constituyen la sociedad internacional de Bull, o el estándar de civilización de Gong, son una manera de establecer formas de comportamiento apropiado y legítimo entre los miembros de una sociedad. El objetivo de Linklater constituye en aplicar el análisis común de cómo las “acciones que una vez fueron permitidas se transforman en prohibidas”⁵⁰, siguiendo la evolución histórica de qué tipos de

⁴³ GONG, Gerrit, *The Standard of ‘Civilization’ en International Society*, *op.cit.*; BULL, Hedley, *The Anarchical Society*... *op.cit.*; BULL, Hedley y WATSON, Adam, *The Expansion of International Society*... *op.cit.*; WIGHT, Martin, *Systems of States*, Leicester University Press, Leicester, 1977.

⁴⁴ LINKLATER, Andrew, *Violence and Civilization*... *op.cit.*

⁴⁵ LINKLATER, Andrew, “Process Sociology, the English school and Postcolonialism...” *op.cit.*, p. 704.

⁴⁶ BULL, Hedley, *The Anarchical Society*... *op.cit.*

⁴⁷ LINKLATER, Andrew, *Violence and Civilization*... *op.cit.*

⁴⁸ N.d.T.: limitaciones extranjeras, y autolimitaciones. Se ha conservado el uso del alemán original.

⁴⁹ MENNELL, Stephen, “Norbert Elias’s Contribution...” *op.cit.*, pp. 656–57.

⁵⁰ LINKLATER, Andrew, *Violence and Civilization*... *op.cit.*, pp. 4–5.

violencia fueron consideradas legítimas en diferentes sistemas de estados.

El análisis histórico comparativo entre sistemas de estados presentado por Linklater en el segundo volumen de su proyecto no puede ser discutido a detalle aquí. Ese volumen, sin embargo, fue objeto de un foro especial en *Review of International Studies*⁵¹. Un tema presente en la mayoría de las intervenciones de ese debate fue el problema del eurocentrismo, y en qué medida el proyecto de Linklater lo reproduce. Algunas de estas afirmaciones se centraban específicamente en la falta de agencias no europeas en la narrativa construida por Linklater⁵², y al hacerlo son particularmente interesantes para el argumento aquí desarrollado: el giro hacia la sociología procesual es insuficiente para cubrir la necesidad de una concepción de agencia que informe una teorización sistemática del cambio social.

El proceso civilizador multicausal descrito por Elias, e introducido por Linklater en una narrativa del desarrollo de la sociedad internacional, no proporciona al análisis una concepción de agencia. Aunque este asunto puede entenderse a través de los puntos de vista particulares de Elias sobre la epistemología de la investigación científico-social⁵³, esto no elimina el problema. Si no se teoriza el cambio histórico mediante concepciones de agencia que permitan argumentar por qué los procesos suceden de una manera particular, las aproximaciones a esos procesos permanecen en un nivel descriptivo. Ciertamente es importante considerar las experiencias como una parte crucial del objeto de investigación sociológica, pero dado que las experiencias no son compartidas de manera uniforme por los individuos, con variaciones muy significativas según su papel en la sociedad, la conexión entre las condiciones psicogenéticas y sociogenéticas de estos procesos no pueden ser dibujadas de manera tan directa⁵⁴. La crítica de Lawson es precisa sobre este punto: al simplemente adoptar el marco teórico de Elias, Linklater asume a la sociedad cortesana y una élite gobernante como los catalizadores del cambio histórico, como el único agente significativo. En sus palabras, “la historia no fluye de manera unidireccional, ya sea de hombres a mujeres, o de las élites a las masas públicas”⁵⁵.

La siguiente sección apunta a una posible solución. Esa concepción de agencia puede encontrarse a través de una lectura particular de la literatura marxista política de la teoría de las Relaciones Internacionales y la sociología histórica. Esto permite mantener el énfasis en los

⁵¹ LAWSON, George, “The Untimely Historical Sociologist”, *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 671–85; HOBSON, John M., “A Critical-Sympathetic Introduction to Linklater’s Odyssey: Bridge over Troubled (Eurocentric?) Water”, *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 581–601; LING, L. H. M., “The Missing Other: A Review of Linklater’s Violence and Civilization in the Western States-System”, *Review of International Studies* 43, no. 4, 2017, pp. 621–36; GO, Julian, ““Civilization” and Its Subalterns”, *Review of International Studies* 43, no. 4, 2017, pp. 612–20; MENNELL, Stephen, “Norbert Elias’s Contribution...” *op.cit.*; LINKLATER, Andrew, “Process Sociology, the English school and Postcolonialism”, *op.cit.*; ÇAPAN, Zeynep Gülşah, “Writing International Relations from the Invisible Side of the Abyssal Line”, *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 602–11; DUNNE, Tim y DEVETAK, Richard, “Civilising Statecraft: Andrew Linklater and Comparative Sociologies of States-Systems”, *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 686–99.

⁵² GO, Julian, ““Civilization” and Its Subalterns”, *op.cit.*; LAWSON, George, “The Untimely Historical Sociologist”, *op.cit.*; ÇAPAN, Zeynep Gülşah, “Writing International Relations...” *op.cit.*; LING, L. H. M., “The Missing Other...” *op.cit.*

⁵³ MENNELL, Stephen, “Norbert Elias’s Contribution...” *op.cit.*, pp. 659–61.

⁵⁴ LINKLATER, Andrew, *The Problem of Harm...* *op.cit.*, p. 164; LINKLATER, Andrew, “Process Sociology, the English school and Postcolonialism”, *op.cit.*, pp. 704–6.

⁵⁵ LAWSON, George, “The Untimely Historical Sociologist”, *op.cit.*, pp. 676–77. La respuesta de Linklater a este argumento es particularmente insuficiente, ya que simplemente afirma que el equilibrio de poder altamente desigual entre las sociedades cortesanas y las fuerzas de abajo es suficiente para justificar la exclusión analítica de esta última. Las dinámicas de poder entre el *establishment* y los *outsiders* no pueden añadir “profundidad sociológica a una exploración de la Escuela Inglesa más procesual de las interconexiones entre la civilización europea, la expansión colonial y la sociedad internacional” si los *outsiders* no son parte de tal exploración procesual. LINKLATER, Andrew, “Process Sociology, the English school and Postcolonialism”, *op.cit.*, p. 706.



procesos para los que Linklater acude a Elias, pero utiliza la noción marxista de lucha de clases para enfatizar la naturaleza continuamente disputada de tales procesos. Como resultado, estos procesos aparecen como más que deducciones teóricas, sino como resultados de disputas sociales y geopolíticas históricamente específicas.

4. Agencia, lucha de clases e historicismo en las Relaciones Internacionales

Una teoría del cambio histórico centrada en la agencia puede extraerse de la teorización de las “fuerzas sociales y geopolíticas” como la piedra angular analítica de la agencia en las Relaciones Internacionales y la Sociología Histórica Internacional. Esto implica un retorno a los fundamentos sociológicos de la política internacional, que, como defiende este artículo, pueden derivarse de una lectura particular del marxismo político, anclada en el potencial radicalmente historicista de la “clase como proceso” de Ellen Meiksins Wood⁵⁶. En esencia, esto sugiere considerar la clase como una relación histórica en lugar de una posición estructural relacionada con la propiedad de los medios de producción, o dentro de un determinado modo de producción. Lo cual renueva su potencial como dispositivo heurístico para interpretar las disputas sociales y políticas en una variedad de contextos históricos. También crea un espacio para entender las disputas legales y políticas sobre nociones como propiedad, soberanía y legitimidad como manifestaciones de la lucha de clases, permitiendo que este marco político marxista sea aplicado en las Relaciones Internacionales⁵⁷ para una aproximación historicista del sistema internacional de estados. Al hacer esto, podemos abordar la evolución institucional de la política internacional mediante una sociología histórica que explique los procesos a través de conflictos sociales y geopolíticos. Esto abre espacio para la inclusión de particularidades contextuales extra europeas como algo más que variaciones ad hoc de la expansión o civilización de Europa, e invita a incluir el papel de agentes colectivos no europeos en el primer plano de tales análisis mediante la noción de clase.

Antes de embarcarnos en la discusión de clase como categoría analítica que represente agencia y cambio histórico, es crucial tener en cuenta que el propósito de tal discusión es precisamente proporcionar una forma de análisis antieurocéntrica al fundamentarla en el historicismo. El eurocentrismo identificado en la tradición de la sociedad internacional se refiere a la ausencia de actores no europeos en la narrativa histórica de la expansión o globalización, o en su inclusión limitada al rol de espectadores pasivos de un proceso europeo⁵⁸. Para reconocer su participación activa en la historia de la política internacional es crucial fundamentar el análisis teórico en las relaciones entre actores históricos concretos y la producción de resultados históricos mediante estas interacciones. Argumento aquí que estas relaciones entre actores concretos pueden ser enmarcadas mediante las lentes de lucha de clase a través de un espacio

⁵⁶ WOOD, Ellen M., *Democracy against Capitalism: Renewing Historical Materialism*, Cambridge University Press, Cambridge, 1995. Es importante reconocer que esta no es de ninguna manera la única base para una lectura sociológica de la política internacional. Las críticas a la noción de sociedad internacional pueden enmarcarse en una serie de tradiciones sociológicas, como lo demuestra Fred Halliday. Sin embargo, en el trabajo de Halliday las “presiones de homogeneidad” son presentadas como un mecanismo estructural de la política internacional. En cambio, mi argumento, derivado del marxismo político, se centra en la noción de agencia, enfatizando los enfrentamientos entre estrategias geopolíticas puestas en marcha por agentes sociales particulares como piedra angular de la política internacional. HALLIDAY, Fred, *Rethinking International Relations*, *op.cit.*, pp. 94–123; TESCHKE, Benno, “Advances and Impasses in Fred Halliday’s International Historical Sociology: A Critical Appraisal”, *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, 87, no. 5, 2011, pp. 1087–1106.

⁵⁷ TESCHKE, Benno, *The Myth of 1648... op.cit.*; LACHER, Hannes, *Beyond Globalization: Capitalism, Territoriality and the International Relations of Modernity*, Routledge, Londres, 2006.

⁵⁸ BHAMBRA, Gurinder, “Talking among Themselves?...” *op.cit.*; MATIN, Kamran, “Redeeming the Universal...” *op.cit.*; DUZGUN, Eren, “Against Eurocentric Anti-Eurocentrism: International Relations, Historical Sociology, and Political Marxism”, *Journal of International Relations and Development*, 2018, pp. 1–23.

colonial geopolíticamente constituido, en el que la noción clase tenga un potencial antieurocéntrico si no es tratada como una estructura, sino como un proceso.

Esta lectura procesual e historicista de clase refleja su rol de unidad analítica central a través de la cual las agencias colectivas se expresan en los análisis históricos. Otras categorías tradicionales del marxismo, como trabajo y producción también se ven afectadas, en la medida en que son entendidas en un sentido amplio, ya que sus formas particulares implican sujetos contextualmente específicos, definidos por su praxis común⁵⁹. Entender la clase en un sentido historicista emplea las experiencias de la realidad social como el punto de partida de una concepción de agencia colectiva. Consecuentemente, evita determinaciones estructuralistas sobre la lógica de los distintos modos de producción. En cambio, fundamenta los modos de producción en las prácticas concretas de acumulación empleadas por las agencias colectivas (clases) que los constituyen. Más importante aún —para los propósitos de este artículo—, también evita las nociones rígidas de nacional e internacional que han sido comunes a lo largo de la historia de las Relaciones Internacionales como disciplina, y que aún están arraigadas en la tradición de la sociedad internacional. En su lugar, las asunciones sobre la realidad social se ven limitadas al pilar más fundamental del materialismo histórico: la (re)producción de su existencia está atada a una amplia variedad de procesos sociales. Estos procesos no están contenidos en un modo de producción, o dentro de estados nación. Tales divisiones no constituyen una multiplicidad ontológica preconcebida, sino que son los resultados de procesos históricos. Parafraseando a Marx, las condiciones bajo las que hacemos nuestra propia historia son el resultado de nuestras disputas políticas pasadas.

Esto no significa que las identidades nacionales y el poder estatal sean irrelevantes. La tradición política marxista en las Relaciones Internacionales se centra en demostrar cómo el auge de la soberanía moderna y el capitalismo global son co-constitutivos, sin haber estado nunca subsumidos el uno en el otro. Para evitar la naturalización de una forma particular de sistema internacional, o el retroceso al reduccionismo económico, la noción de lucha de clases supera la distinción entre lo económico y lo político. Como abarca disputas sobre poder legítimo y forma territorial, también es intrínsecamente geopolítica. Es un alejamiento importante de las concepciones apriorísticas sobre el mundo social que dan por sentado la condición de estado soberano. Este historicismo centrado en la agencia es antieurocéntrico, ya que enmarca la constitución y expansión del sistema de estados a través de las disputas geopolíticas de clase que lo han formado. Por esta razón, también podría decirse que es una forma más radical de constructivismo. Va más allá de la analogía doméstica al no dar por sentado que la política de soberanía sea una norma de la sociedad internacional, sino mostrando cómo los procesos particulares mediante los cuales estas políticas se originan están moldeados por disputas entre actores específicos. No son las identidades de las políticas soberanas las que son socialmente constituidas a través de sus interacciones, sino que las propias políticas soberanas son socialmente constituidas mediante las interacciones de otros actores sociales.

Los dos ejemplos principales de esta tradición política marxista en las Relaciones

⁵⁹ FEENBERG, Andrew, *The Philosophy of Praxis: Marx, Lukács and the Frankfurt School*, Verso, Londres, 2014; BERNSTEIN, Richard J., *Praxis and Action: Contemporary Philosophies of Human Activity*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1971; BHATTACHARYYA, Gargi, *Rethinking Racial Capitalism: Questions of Reproduction and Survival*, Rowman & Littlefield (Kindle edition), Londres y Nueva York, 2018.



Internacionales son los estudios de Hannes Lacher sobre globalización y de Benno Teschke sobre la formación del sistema internacional de estados soberanos. Los dos autores explican la política internacional a través de las “estrategias de reproducción de clase, tanto dentro de las políticas como entre ellas”⁶⁰ o “estrategias de espacialización”⁶¹. Al hacer esto, no solo rompen con la centralidad del estado como unidad explicativa de la geopolítica, sino que lo hacen fundamentando la agencia geopolítica en la lucha de clase de una manera no reduccionista. Si lo que debe ser explicado es la existencia de una multiplicidad de estados, es necesario pensar en una teoría social del cambio histórico que demuestre cómo las relaciones de propiedad social también constituyen formas político-jurídicas de autoridad territorial⁶².

Teschke, en particular, desarrolla una descripción detallada del surgimiento de la soberanía moderna basada en las disputas internas de las clases dominantes durante el ascenso y caída de las monarquías absolutas⁶³. Aunque su análisis del proceso de formación estatal sigue siendo intraeuropeo, su énfasis en la especificidad histórica a través de la contextualización de agencias y una comprensión genealógica de los sujetos constituye el núcleo de un historicismo radical⁶⁴. Como tal, provee las herramientas esenciales para el rol de agencias no europeas en el proceso de formación estatal que constituye la globalización de las formas políticas occidentales.

Las formas particulares de autoridad territorial, las relaciones entre esas y otras formas, y las concepciones generales sobre quién y cómo debe ejercer tal autoridad caen en el ámbito de lo que Lacher llama “estrategias de espacialización”⁶⁵. Estas estrategias de espacialización no son el resultado de las disputas sociales en ninguna esfera concreta de la realidad social. Son un componente esencial de la lucha de clases, y deben entenderse como parte de este conjunto amplio de disputas sociales. Es en este sentido más amplio que la noción de geopolítica es redefinida: no como un aspecto particular de la política, refiriéndose a las disputas por el territorio estratégico entre grandes potencias, sino como un componente esencial de lucha de clases, constituido mediante los enfrentamientos de *geopolicies*⁶⁶ particulares presentadas por actores específicos. Más importante aún, no está circunscrito a una noción preconcebida de política internacional, sino que es un elemento crucial en la construcción de los muchos límites que constituyen la idea misma de internacional.

Estas contribuciones producen una comprensión renovada de los sistemas de estados y la evolución de sus reglas de conducta particulares. En lugar de resaltar los conjuntos de normas y valores que constituyen una sociedad internacional en torno a la cual la cooperación

⁶⁰ TESCHKE, Benno, *The Myth of 1648...* *op.cit.*, p. 47.

⁶¹ LACHER, Hannes, *Beyond Globalization...* *op.cit.*, p. 121.

⁶² Un aspecto importante del argumento es la “historia social de las ideas” que abarca la evolución de nociones como propiedad y soberanía. WOOD, Ellen M., *The Pristine Culture of Capitalism...* *op.cit.*

⁶³ TESCHKE, Benno, *The Myth of 1648...* *op.cit.*, pp. 109–111.

⁶⁴ TESCHKE, Benno, “Bourgeois Revolution, State Formation and the Absence of the International”, *Historical Materialism*, 13, no. 2, 2005, p. 7; TESCHKE, Benno, “IR Theory, Historical Materialism, and the False Promise of International Historical Sociology” *op.cit.*, pp. 41–45; TESCHKE, Benno y CEMGIL, Can, “The Dialectic of the Concrete: Reconsidering Dialectic for IR and Foreign Policy Analysis”, *Globalizations*, 11, no. 5, 2014, p. 615; KNAFO, Samuel y TESCHKE, Benno, “The Rules of Reproduction of Capitalism: A Historicist Critique”, *University of Sussex - CGPE Working Paper Series*, no. 12, 2017.

⁶⁵ LACHER, Hannes, *Beyond Globalization...* *op.cit.*, p. 121.

⁶⁶ N.d.T.: En el texto original la palabra utilizada es *geopolicies* en lugar de *geopolitics*. Recuérdese la distinción entre *politics* —en referencia al ámbito de la política— y *policies* —que se refiere a medidas, acciones o reglas—.

se convierte en una posibilidad dentro de la política internacional; esta tradición marxista política busca descubrir cómo formas políticas particulares aceptadas como normas surgen de disputas sociales y geopolíticas contextualmente específicas. Por ejemplo, la narrativa de Teschke sobre el auge de la soberanía moderna no está anclada al desarrollo ideacional de la política europea ejemplificada en tratados como el de Augsburgo (1555) y Westfalia (1648). En cambio, surge de la Guerra Civil Inglesa como resultado de la fórmula “Rey en el parlamento”, mediante la cual los representantes de las clases dominantes inglesas gradualmente reclamaron su derecho a decidir sobre cuestiones fiscales, militares y diplomáticas. De manera similar, para entender cómo este distanciamiento del dinasticismo se extendió por Europa, el elemento analítico clave no es la transformación de los marcos legales entendidos como un proceso civilizador, sino las presiones competitivas generadas por diferentes prácticas geopolíticas de acumulación y reproducción y por las estrategias contextualmente específicas ideadas para enfrentar estas presiones a lo largo de los siglos XVII y XIX⁶⁷.

Al enfatizar en estas disputas sociales y geopolíticas, en lugar de en la dirección general del desarrollo histórico que de ellas resulta, este marco marxista político evita lecturas teleológicas de la historia. Cualquier trayectoria del desarrollo internacional puede ser identificada, no es el resultado de normas, valores o patrones estructurales abstractos y transhistóricos; sino producto —incluso si es inintencionado— de disputas entre agencias colectivas. Dado que el resultado de tales disputas está supeditado a las estrategias adoptadas por los actores involucrados, esta lectura historicista de marxismo político también se centra en sus procesos particulares de formación: las experiencias comunes de los procesos de explotación y competencia mediante las cuales se desarrollan las estrategias de acumulación compartidas. Esto es, clase como proceso. Por supuesto, estas experiencias no se limitan al ámbito económico. Abarcan toda la formación de “identidades culturales”⁶⁸ mediante procesos de racialización basados en la dominación geopolítica. Por tanto, marxismo *político*⁶⁹.

Al enfocarse en la formación de agentes colectivos, sus respectivas estrategias de espacialización y, en consecuencia, en la forma en que estos configuran disputas geopolíticas, este marco provee una importante herramienta antieurocéntrica. La expansión del sistema de estados mediante el continente americano es un ejemplo prístino. Incluso si Teschke y Lacher no analizan la expansión de esta soberanía moderna más allá de Europa occidental, su teoría apunta hacia la incorporación de actores sociales en la creación de eventos geopolíticos. Los movimientos de independencia en América se entienden mejor no como la evolución de la política internacional

⁶⁷ TESCHKE, Benno, *The Myth of 1648...* op.cit., pp. 249–68.

⁶⁸ QUIJANO, Anibal, “Coloniality and Modernity/Rationality”, *Cultural Studies*, 21, no. 2–3, 2007, p. 171. La noción de clase como proceso apunta a la importancia ontológica de la historia, que de ninguna manera de limita a una esfera particular de la existencia social como la economía. De hecho, el argumento sobre cómo se dio la separación entre estas esferas es otro importante legado del trabajo de Wood’s, ver: WOOD, Ellen M., *Democracy against Capitalism...* op.cit.; WOOD, Ellen M., *The Pristine Culture of Capitalism...* op.cit. Por tanto, lo político debe ser entendido en términos muy amplios, abarcando cómo la geopolítica colonial produjo subjetividades racializadas, cómo el género contribuye a procesos de formación de clases, y cómo la noción resultante de población excedente desdibuja la división entre producción y reproducción. Ver: QUIJANO, Anibal, “Coloniality and Modernity/Rationality”, op.cit.; MIGNOLO, Walter, “The Geopolitics of Knowledge and the Colonial Difference”, *South Atlantic Quarterly*, 101, no. 1, 2002, pp. 57–96; SHILLIAM, Robbie, “Forget English Freedom, Remember Atlantic Slavery: Common Law, Commercial Law and the Significance of Slavery for Classical Political Economy”, *New Political Economy*, 17, no. 5, 2012, pp. 591–609; SEGATO, Rita Laura, “El sexo y la norma: frente estatal, patriarcado, desposesión, colonidad”, *Revista Estudios Feministas*, 22, no. 2, 2014, pp. 675–86; FEDERICI, Silvia, *Caliban and the Witch: Women, the Body and Primitive Accumulation*, Autonomedia, Nueva York, 2004; BHATTACHARYA, Gargi, *Rethinking Racial Capitalism...* op.cit.

⁶⁹ N.d.T.: se ha respetado la cursiva del texto original.



hacia ideales de civilidad⁷⁰, sino mediante las disputas geopolíticas entre las élites coloniales y los poderes imperiales tras períodos de guerra —La Guerra de los Siete Años en el caso de Estados Unidos, y las Guerras Napoleónicas para la mayoría de América Latina—. Se vuelve esencial comprender el proceso de formación de estas élites coloniales a lo largo de América, y sus formas específicas de reproducción y contexto geopolítico, lo que explica la inmensa variación entre diferentes estudios de caso. Por ejemplo, estas disputas sobre soberanía incluyen en diferentes grados la resistencia de clases subalternas como los trabajadores esclavos, los pequeños granjeros y los comerciantes locales. Al hacer esto, este marco incorpora la agencia de fuerzas sociales no europeas y sus contribuciones al desarrollo de la política internacional mediante la creación de nuevos estados soberanos y la rearticulación de estrategias imperiales como “imperio informal” y “colonialidad”⁷¹.

Este marco analítico extiende un análisis de la formación de la política exterior basado en la clase, a la formación misma de políticas soberanas y la evolución de la política internacional como un todo. No lo hace mediante la reducción de todo a la lucha de clases, sino entendiendo la geopolítica como las disputas en torno a la construcción social del espacio como algo más que simplemente una sub-esfera dentro de lo político, sino como el componente espacial ineludible de las relaciones sociales. Las prácticas y estructuras alrededor de la política internacional son vistas como elementos constitutivos de —y no determinados por— las prácticas sociales y las experiencias que caracterizan a las clases en sí mismas. Este es un alejamiento de la metáfora “base/superestructura”⁷², que conduce —entre otras cosas— a una reformulación del alcance de la geopolítica. Y, al vincular la noción de agencia geopolítica a las estrategias de espacialización en la lucha de clases, este marco proporciona una brecha importante en la división estructura agencia, así como una teorización del cambio histórico fundado en los enfrentamientos continuos entre fuerzas sociales.

El evidente distanciamiento de una versión más estructural del marxismo también evita las críticas que rechazan la formulación de una geopolítica específica “capitalista” o “moderna”⁷³. El auge del capitalismo simplemente crea la posibilidad de nuevas *geopolíticas*⁷⁴ relacionadas a las estrategias de reproducción y espacialización de actores particulares que promueven la expansión geopolítica del capitalismo en todo el mundo. Esto no borra la violencia colonial embebida en —y presupuesta por— tales estrategias. En su lugar, permite un análisis de la proliferación de estados soberanos y la expansión geopolítica del capitalismo como procesos generados mediante las interacciones entre muchos actores geopolíticos.

Conclusión

Este artículo abordó dos tendencias recientes dentro de la tradición de la Escuela Inglesa. El

⁷⁰ LINKLATER, Andrew, *Violence and Civilization...* *op.cit.*, pp. 226–28.

⁷¹ QUIJANO, Aníbal, “Coloniality of Power, Eurocentrism and Latin America”, en MORAÑA, Mabel, DUSSEL, Enrique, y JÁUREGUI, Carlos (ed.) *Coloniality at Large: Latin America and the Postcolonial Debate*, Duke University Press, Londres, 2008; GALLAGHER, John y ROBINSON, Ronald, “The Imperialism of Free Trade”, *Economic History Review*, 6, no. 1, 1953. La noción de colonialidad es particularmente relevante aquí para resaltar que los actores que tienen la capacidad de moldear estas sociedades y sus instituciones legales y políticas después de sus independencias formales en realidad evita una ruptura con las formas coloniales de dominación (como fue el caso de la esclavitud en Brasil).

⁷² WOOD, Ellen M., *Democracy against Capitalism...* *op.cit.*, pp. 59–67.

⁷³ BHAMBRA, Gurinder, “Talking among Themselves?...” *op.cit.*, pp. 672–74; TANSEL, Cemal Burak, “Deafening Silence? Marxism, International Historical Sociology and the Spectre of Eurocentrism”, *European Journal of International Relations*, 21, no. 1, 2015, pp. 82–84.

⁷⁴ N.d.T.: Ver nota al pie número 67.

primero de ellos, la rearticulación de la narrativa clásica de expansión de Bull y Watson en una de globalización de la sociedad internacional. Este es el resultado del trabajo colectivo en la materia, liderado por Reus-Smit y Dunne, que añade un componente fuertemente constructivista al relato clásico de la Escuela Inglesa⁷⁵. Los principales elementos de esta reformulación aparecen en el hecho de que el desarrollo de las instituciones políticas, las tradiciones diplomáticas y las normas legales que constituyen la sociedad internacional moderna no son vistas como un proceso intrínsecamente europeo, y, por tanto, atadas a sus valores culturales. En cambio, son concebidas como un producto de los muchos encuentros entre las sociedades europeas y sus muchos otros a lo largo de los siglos. Esta innovación teórica no solo abre espacio en la narrativa para el rol de sociedades no europeas en la formación de la sociedad internacional, sino que también abarca una reflexión sobre la noción de agencia histórica dentro de la Escuela Inglesa. Estos dos elementos analíticos dentro de la narrativa de globalización de la sociedad internacional fueron analizados en este artículo mediante el análisis del trabajo de Ian Clark y Jennifer Welsh sobre estos temas, respectivamente⁷⁶. Aunque ellos ya proporcionaron una historización más profunda de la sociedad internacional, la ausencia de una teorización de cambio histórico anclada en las agencias sociales y geopolíticas restringe la historia a un rol secundario en el proceso explicativo. El esfuerzo de incluir agencias no estatales y no europeas a la narrativa está limitado por la adherencia a la narrativa misma: más que permitir que estos registros históricos alternativos influyan y cuestionen esta narrativa general de cómo se desarrolla la política internacional a través del tiempo y el espacio, simplemente los añadieron a ella. Al no repensar el proceso de cambio histórico y su papel analítico dentro de la Escuela Inglesa, estas innovaciones teóricas se quedan cortas en sus ambiciones historicistas y antieurocéntricas.

El intento más consistente de incluir una articulación del cambio histórico procesual dentro de la Escuela Inglesa proviene del trabajo de Linklater sobre la sociología procesual de Norbert Elias⁷⁷. Al trazar conexiones entre la teorización del “proceso civilizador” de Elias y el desarrollo de la sociedad internacional, Linklater busca proporcionar una sociología del sistema de estados, haciéndose eco del proyecto original de Wight⁷⁸. Aunque muchos aspectos del proyecto de Linklater han sido examinados críticamente⁷⁹, el punto de partida elegido en este artículo fue el uso de la historia y la (no) teorización de la agencia histórica dentro de la visión de Linklater de un proceso civilizador global. Precisamente porque la noción de proceso trazada por Linklater a partir de Elias es en su mayoría abstracta, y rara vez se basa en el rol de actores concretos para impulsar o dar forma —más raro aún, resistir— el proceso mediante el cual se construye, es insuficiente para reconsiderar las tendencias eurocéntricas dentro de la narrativa histórica de la Escuela Inglesa.

A fin de proporcionar un primer paso hacia lo que podría ser una teorización de agencia histórica mediante actores sociales y geopolíticos concretos, discutí el trabajo de la tradición política marxista dentro de las Relaciones Internacionales, aprovechando el trabajo de Wood,

⁷⁵ DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian, “The Globalization of International Society” *op.cit.*

⁷⁶ CLARK, Ian, *Legitimacy in International Society...* *op.cit.*; WELSH, Jennifer M., “Empire and Fragmentation”, *op.cit.*

⁷⁷ LINKLATER, Andrew, *The Problem of Harm...* *op.cit.*; LINKLATER, Andrew, *Violence and Civilization...* *op.cit.*; LINKLATER, Andrew, “Process Sociology, the English school and Postcolonialism”, *op.cit.*

⁷⁸ WIGHT, Martin, *Systems of States*, *op.cit.*

⁷⁹ ÇAPAN, Zeynep Gülsah, “Writing International Relations from the Invisible Side of the Abyssal Line” *op.cit.*; GO, Julian, ““Civilization” and Its Subalterns”, *op.cit.*; LING, L. H. M. “The Missing Other”, *op.cit.*; LAWSON, George, “The Untimely Historical Sociologist” *op.cit.*



Teschke y Lacher. En ellos, sostengo, se puede encontrar un argumento metodológico para una lectura de la lucha de clases abierta, no determinista y centrada en la agencia, como la piedra angular analítica de una teoría radicalmente historicista de la sociología histórica y las Relaciones Internacionales. Al abarcar en el mismo marco teórico agencias radicalmente distintas —europeas o no, con sus genealogías particulares, que podrían tanto reproducir como resistir el desarrollo de un estándar en la política internacional— este argumento ofrece un potencial renovado para el desarrollo de una teoría antieurocéntrica. ●

Bibliografía

- BERNSTEIN, Richard J., *Praxis and Action: Contemporary Philosophies of Human Activity*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1971.
- BHAMBRA, Gurinder, *Rethinking Modernity: Postcolonialism and the Sociological Imagination*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2007.
- BHAMBRA, Gurinder, "Talking among Themselves? Weberian and Marxist Historical Sociologies as Dialogues without "Others"". *Millennium*, 39, no. 3, 2011, pp. 667–81.
- BHATTACHARYYA, Gargi, *Rethinking Racial Capitalism: Questions of Reproduction and Survival*. Rowman & Littlefield (Kindle edition), Londres y Nueva York, 2018.
- BULL, Hedley, *The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics*. Macmillan, Londres, 1977.
- BULL, Hedley, and WATSON, Adam, *The Expansion of International Society*. Oxford University Press, Oxford, 1984.
- BUZAN, Barry, and LAWSON, George, *The Global Transformation: History, Modernity and the Making of International Relations*. Cambridge University Press, Cambridge, 2015.
- ÇAPAN, Zeynep Gülşah, "Writing International Relations from the Invisible Side of the Abyssal Line", *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 602–11.
- CHAKRABARTY, Dipesh, *Provincializing Europe: Postcolonial Thought and Historical Difference*, Princeton University Press, Princeton, 2000.
- CLARK, Ian, "Hierarchy, Hegemony, and the Norms of International Society", in DUNNE, Tim and REUS-SMIT, Christian (ed.) *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017, pp. 248–64.
- CLARK, Ian, *Legitimacy in International Society*. Oxford University Press, Oxford, 2005.
- CRAWFORD, Neta C., "Native Americans and the Making of International Society", in DUNNE, Tim and REUS-SMIT, Christian (ed.) *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017, pp. 102–121.
- DUNNE, Tim, and DEVETAK, Richard, "Civilising Statecraft: Andrew Linklater and Comparative Sociologies of States-Systems". *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 686–99.
- DUNNE, Tim, and REUS-SMIT, Christian (ed.), *The Globalization of International Society*. Oxford University Press, Oxford, 2017.
- DUNNE, Tim, and REUS-SMIT, Christian, "The Globalization of International Society", in DUNNE, Tim and REUS-SMIT, Christian (ed.) *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017, pp. 18–42.
- DUZGUN, Eren, "Against Eurocentric Anti-Eurocentrism: International Relations, Historical Sociology, and Political Marxism", *Journal of International Relations and Development*, 2018, pp. 1–23.
- ELIAS, Norbert, *The Civilizing Process: Sociogenetic and Psychogenetic Investigations*, Blackwell, Oxford, 2000.
- FEDERICI, Silvia, *Caliban and the Witch: Women, the Body and Primitive Accumulation*. Autonomedia, Nueva York, 2004.
- FEENBERG, Andrew, *The Philosophy of Praxis: Marx, Lukács and the Frankfurt School*. Verso, Londres, 2014.
- GALLAGHER, John, and ROBINSON, Ronald, "The Imperialism of Free Trade". *Economic History Review*, 6, no. 1, 1953.
- GO, Julian, "'Civilization' and Its Subalterns", *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 612–20.
- GONG, Gerrit, *The Standard of 'Civilization' in International Society*, Clarendon Press, Oxford, 1984.
- HALLIDAY, Fred, *Rethinking International Relations*, Macmillan Press, Basingstoke, 1994.
- HOBSON, John M., "A Critical-Sympathetic Introduction to Linklater's *Odyssey: Bridge over Troubled (Eurocentric?) Water*", *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 581–601.
- HOBSON, John M., *The Eurocentric Conception of World Politics: Western International Theory, 1760-2010*, Cambridge University Press, Cambridge, 2012.
- KNAFO, Samuel, and TESCHKE, Benno, "The Rules of Reproduction of Capitalism: A Historicist Critique". *University of Sussex - CGPE Working Paper Series*, no. 12, 2017.
- LACHER, Hannes, *Beyond Globalization: Capitalism, Territoriality and the International Relations of Modernity*, Routledge, Londres, 2006.
- LAWSON, George, "The Untimely Historical Sociologist", *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 671–85.
- LING, L. H. M., "The Missing Other: A Review of Linklater's *Violence and Civilization in the Western States-System*", *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 621–36.
- LINKLATER, Andrew, "Process Sociology, the English school and Postcolonialism - Understanding "civilization" and

- World Politics: A Reply to the Critics”, *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 700–719.
- LINKLATER, Andrew, *The Problem of Harm in World Politics - Theoretical Investigations*. Cambridge University Press, Cambridge, 2011.
- LINKLATER, Andrew, *Violence and Civilization in the Western State-Systems*. Cambridge University Press, Cambridge, 2016.
- MATIN, Kamran, “Redeeming the Universal: Postcolonialism and the Inner Life of Eurocentrism”. *European Journal of International Relations*, 19, no. 2, 2013, pp. 353–77.
- MENNEL, Stephen, “Norbert Elias’s Contribution to Andrew Linklater’s Contribution to International Relations”, *Review of International Studies*, 43, no. 4, 2017, pp. 654–70.
- MIGNOLO, Walter, “The Geopolitics of Knowledge and the Colonial Difference”, *South Atlantic Quarterly*, 101, no. 1, 2002, pp. 57–96.
- QUIJANO, Aníbal, “Coloniality and Modernity/Rationality”, *Cultural Studies*, 21, no. 2–3, 2007, pp. 168–78.
- QUIJANO, Aníbal, “Coloniality of Power, Eurocentrism and Latin America”, in MORAÑA, Mabel, DUSSEL, Enrique, and JÁUREGUI, Carlos (ed.) *Coloniality at Large: Latin America and the Postcolonial Debate*, Duke University Press, Londres, 2008.
- REUS-SMIT, Christian, *Individual Rights and the Making of the International System*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013.
- REUS-SMIT, Christian, “Struggles for Individual Rights and the Expansion of the International System”. *International Organization*, 65, no. 2, 2011, pp. 207–242.
- REUS-SMIT, Christian, *The Moral Purpose of the State: Culture, Social Identity, and Institutional Rationality in International Relations*. Princeton University Press, Princeton, 1999.
- SCHULZ, Carsten-Andreas, “Civilisation, Barbarism and the Making of Latin America’s Place in 19th-Century International Society”, *Millennium*, 42, no. 3, 2014, pp. 837–859.
- SEGATO, Rita Laura, “El sexo y la norma: frente estatal, patriarcado, desposesión, colonidad”, *Revista Estudios Feministas*, 22, no. 2, 2014, pp. 675–86.
- SETH, Sanjay, “Postcolonial Theory and the Critique of International Relations”, *Millennium*, 40, no. 1, 2011, pp. 167–83.
- SHILLIAM, Robbie. “Forget English Freedom, Remember Atlantic Slavery: Common Law, Commercial Law and the Significance of Slavery for Classical Political Economy”, *New Political Economy* 17, no. 5, 2012, pp. 591–609.
- TANSEL, Cemal Burak, “Deafening Silence? Marxism, International Historical Sociology and the Spectre of Eurocentrism”, *European Journal of International Relations*, 21, no. 1, 2015, pp. 76–100.
- TESCHKE, Benno, “Advances and Impasses in Fred Halliday’s International Historical Sociology: A Critical Appraisal”. *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)* 87, no. 5, 2011, pp. 1087–1106.
- TESCHKE, Benno, “Bourgeois Revolution, State Formation and the Absence of the International”, *Historical Materialism*, 13, no. 2, 2005, pp. 3–26.
- TESCHKE, Benno, “IR Theory, Historical Materialism, and the False Promise of International Historical Sociology”, *Spectrum: Journal of Global Studies*, 6, no. 1, 2014, pp. 1–66.
- TESCHKE, Benno, *The Myth of 1648: Class, Geopolitics, and the Making of Modern International Relations*, Verso, Londres, 2003.
- TESCHKE, Benno, and CEMGIL, Can, “The Dialectic of the Concrete: Reconsidering Dialectic for IR and Foreign Policy Analysis”, *Globalizations*, 11, no. 5, 2014, pp. 605–25.
- WELSH, Jennifer M., “Empire and Fragmentation”, in DUNNE, Tim and REUS-SMIT, Christian (ed.) *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017, pp. 145–64.
- WENDT, Alexander, *Social Theory of International Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.
- WIGHT, Martin, *Systems of States*, Leicester University Press, Leicester, 1977.
- WOOD, Ellen M., *Democracy against Capitalism: Renewing Historical Materialism*, Cambridge University Press, Cambridge, 1995.
- WOOD, Ellen M., *Liberty and Property: A Social History of Western Political Thought from Renaissance to Enlightenment*. Verso, Londres, 2012.
- WOOD, Ellen M., *The Pristine Culture of Capitalism: A Historical Essay on Old Regimes and Modern States*. Verso, Londres, 1991.
- ZHANG, Yongjin, “Worlding China, 1500–1800” in DUNNE, Tim and REUS-SMIT, Christian (ed.) *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017, pp. 204–23.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

